



AVISO LEGAL

| | |
|--------------------------|---|
| Capítulo del libro: | Alcanzar el otro lado... Haití en Tijuana |
| Autora del capítulo: | Vargas Canales, Margarita Aurora |
| Forma parte del libro: | <i>Fronteras y migración: los haitianos en Tijuana</i> |
| Autores del libro: | Vargas Canales, Margarita Aurora; Montalvo Rojas, Sergio; Pierre, Louviot; Mancillas López, Yolloxochitl; Landazábal Mora, Marcela |
| Colaboradores del libro: | Vargas Canales, Margarita Aurora (editor); Torres Serratos, Mercedes (diseño de cubierta); Ramos García, José María (prólogo) |
| ISBN del libro: | 978-607-30-4789-0 |
| | Trabajo realizado con el apoyo del Programa UNAM-PAPIT-IN401618 |
| Forma sugerida de citar: | Vargas, M. A. (2021). Alcanzar el otro lado... Haití en Tijuana. En <i>Fronteras y migración: los haitianos en Tijuana</i> (pp. 27-63). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. https://rilzea.cialc.unam.mx/jspui/ |

D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510
Ciudad de México, México.

Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510
Ciudad de México, México.
<https://cialc.unam.mx>
Correo electrónico: cialc-sibiumam@dgb.unam.mx

Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este contenido en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC-BY-NC-SA 4.0 Internacional).
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



Usted es libre de:

- › Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- › Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- › Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Pueden hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- › No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- › Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra,
deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

ALCANZAR EL OTRO LADO... HAITÍ EN TIJUANA

Margarita Aurora Vargas Canales
Universidad Nacional Autónoma de México

“A la ciudad [Tijuana] llegan diariamente 5 mil nuevos habitantes; una mayoría quiere cruzar a Estados Unidos. Con los que se quedan, el margen de residentes inesperados, la ciudad crece y se multiplica por laderas, planicies y cañones; así Tijuana alcanza tasas de crecimiento del cinco por ciento anual, un guarismo insólito. La pasada *al otro lado* con un pollero ‘confiable’ cuesta al menos 1000 dólares por persona en líquido *cash flow*.”¹

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo mostrar y analizar las características cualitativas de los flujos migratorios de haitianos a la ciudad fronteriza mexicana de Tijuana, Baja California, durante el periodo comprendido entre enero de 2016 y junio de 2020. La perspectiva de análisis es etnográfica y está fundamentada, sobre todo, en evidencias empíricas: entrevistas a actores del proceso y observaciones *in situ*, como se verá más adelante.

En mayo de 2016 empezaron a llegar a la ciudad de Tijuana cientos de haitianos provenientes, en su mayoría, de los siguientes países de América del sur: Brasil, Chile y Venezuela. Estos migrantes llega-

¹ Leobardo Sarabia, *Zona de turbulencia*, Tijuana, Librería El Día - Editorial Entrelíneas, 2006, p. 61.

ban por tierra; la mayor parte había entrado al país por la otra ciudad fronteriza de México en el sur: Tapachula, Chiapas. Hacia octubre del mismo año se calculaba que había unos 3 000 haitianos en la ciudad de Tijuana,² varados en su paso hacia Estados Unidos (*Mapa 1*).

A lo largo de esos tres años y medio (2016 - junio de 2020) podemos notar cuatro grandes momentos en los flujos de migración haitiana a Tijuana:

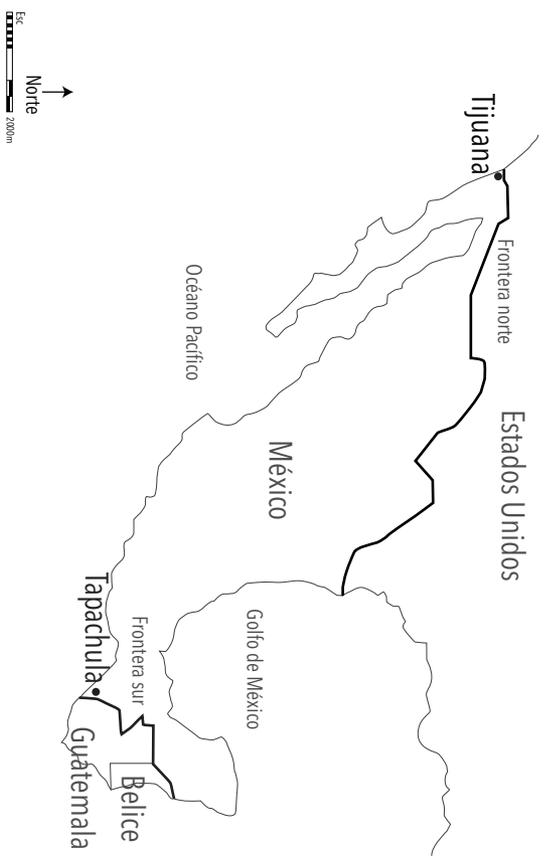
² Hay un consenso más o menos generalizado respecto a la cifra de los migrantes haitianos que se quedaron en Tijuana hacia finales de 2016: 3 000, de acuerdo con Tonatiuh Guillén López, “La política pública y la migración haitiana en México”, en *Informe especial. Migrantes haitianos y centroamericanos en Tijuana, Baja California 2016-2017. Políticas gubernamentales y acciones de la sociedad civil*, María Dolores París Pombo (coordinadora), Tijuana, Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) - El Colegio de la Frontera Norte (El Colef), 2018, p. 14; disponible en: <https://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Informes/Especiales/Informe-Migrantes-2016-2017.pdf>. De acuerdo con Schwarz Coulange Méroné y Manuel Ángel Castillo, “La reciente ola de haitianos a México: ¿tránsito prolongado o formación de un nuevo destino migratorio?”, en *Prontuario sobre poblaciones migrantes en condiciones de vulnerabilidad*, Óscar Ortiz Milán y Roberto Lara Caravantes (directores), México, Secretaría de Gobernación, 2018, p. 58, fueron 4 000 los haitianos que se quedaron (incluyen a Tijuana y Mexicali). Por otra parte, en el *Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias 2016*, México, Unidad de Política Migratoria de la Secretaría de Gobernación, 2016, se registran, por cada mes, las entradas de haitianos a México, pero solamente de aquellos que lo hicieron por avión: hacia 2016 entraron a México: 2 817 haitianos, p. 71. Las entradas por vía terrestre no están especificadas por nacionalidad; se engloban en una amplia categoría la de “extranjeros no residentes en México”. Para el caso de la ciudad de Tijuana, se contemplan cinco puntos de internación: 1) Aeropuerto Internacional Gral. Abelardo L. Rodríguez (aéreo), 2) Chaparral (terrestre), 3) Mesa de Otay (terrestre), 4) Puerta México (terrestre) y 5) San Diego (terrestre).

- 1) El éxodo de 2016³ presumiblemente comenzó desde abril; la mayor parte procedía de los países sudamericanos, donde habían residido previamente. Su primera intención era cruzar hacia Estados Unidos. Casi la totalidad de nuestros entrevistados pertenece a este grupo.
- 2) La llegada de familiares de los ya establecidos en Tijuana. Entrada a México por la frontera sur, procedentes, en su mayoría, de países de Sudamérica sin haber residido previamente allí. A finales de 2018 y hasta mediados de 2019, se reportó un fenómeno migratorio llamado “grupos hormiga” en la ciudad fronteriza de Tapachula, Chiapas: haitianos, africanos y cubanos comenzaron a entrar a México, diariamente, en grupos de 10 a 15 personas sin ser detectadas. Se cree que algunas lo hicieron al amparo de las múltiples caravanas migrantes que comenzaron en octubre de 2018. Sin embargo, pocas lograron llegar hasta Tijuana.
- 3) El agravamiento de la situación social en Haití durante 2019, con manifestaciones, incendios y saqueos que paralizaron al país en enero, y luego en septiembre-noviembre, agudizó el éxodo de haitianos a pesar de un marcado cambio en la política migratoria mexicana. Dos de nuestros entrevistados en La Pequeña Hai-

³ La cantidad exacta de haitianos que llegaron a Tijuana durante 2016 es difícil de determinar, ya que una parte cruzó a Estados Unidos. Hay variaciones considerables, en un rango que va de los 11 000 a los 20 000. En estudios académicos como el *Informe especial. Migrantes haitianos y centroamericanos en Tijuana, Baja California 2016-2017. Políticas gubernamentales y acciones de la sociedad civil*, *op. cit.*, p. 111, se habla de 20 000 haitianos; la cantidad coincide con lo expresado en diarios locales: Laura Bueno Medina, “Más de 4 mil haitianos permanecen en Baja California”, en *El Sol de Tijuana*, 20 de diciembre de 2020; disponible en: elsoldetijuana.com.mx/mas-de-4-mil-haitianos-permanecen-en-baja-california-6157020.html. En cambio, en algunos reportajes periodísticos y diarios de circulación nacional, la cifra es más conservadora: Mathieu Tourliere, “Un albergue llamado Tijuana”, *op. cit.*, pp. 30-31, habla de 11 000 haitianos. A su vez, en “¿Qué pasó con los migrantes haitianos en Tijuana?”, publicado en *El Heraldo de México* el 27 de octubre de 2018, se afirma que llegaron a Tijuana, en ese mismo año, 17 078 haitianos; disponible en: heraldodemexico.com.mx/tendencias/2018/10/27/que-paso-con-los-migrantes-haitianos-en-tijuana-62705.html.

Mapa 1.

Tapachula y Tijuana; las ciudades fronterizas mexicanas por donde entran y salen los haitianos



Mapa elaborado por Izzel Govea Vargas.

- tí afirmaron haber salido de su isla natal a raíz de estos hechos. Se puede observar una adhesión de haitianos, ya patente hacia 2019, a las caravanas migrantes procedentes de Centroamérica⁴. Sin embargo, la inmensa mayoría no logró llegar a Tijuana.
- 4) La pandemia de COVID-19 y el impacto de las medidas restrictivas en los albergues de Tijuana, donde hay migrantes haitianos y es patente su vulnerabilidad. Además, los haitianos siguen intentando llegar a Estados Unidos; sus movimientos migratorios indican que, a pesar de las medidas migratorias de contención,⁵ Tijuana continúa siendo un destino para cruzar al otro lado.

La primera parte de este capítulo da cuenta de la llegada de los flujos, anteriormente mencionados, al Templo Embajadores de Jesús, habilitado como albergue y, posteriormente, al predio denominado La Pequeña Haití / *Little Haiti*, albergue construido únicamente para población haitiana. ¿Por qué estas poblaciones haitianas empezaron a contemplar esta ruta migratoria, atravesando prácticamente más de la mitad del continente americano y México, de sur a norte, en su totalidad? Diversas razones se ofrecen como posibles explicaciones. Por un lado, en el ámbito regional: las políticas y controles migratorios más restrictivos en otros focos de atracción, República Dominicana, por ejemplo; el fin de los trabajos temporales para los que habían sido

⁴ Es notorio el incremento de haitianos en las caravanas migrantes; en la primera, la de octubre de 2018, los medios de comunicación señalaban que estaba compuesta por centroamericanos, principalmente hondureños. Las siguientes caravanas, las de finales de 2018 y principios de 2019 —por cierto, menos numerosas—, registraron la presencia de “haitianos, cubanos y africanos”. Incluso los haitianos y los africanos intentaron organizar sus propias caravanas en junio de 2020 en medio de la pandemia; no obstante, pocos lograron llegar hasta Tijuana. Véase: Julio Navarro Cárdenas, “Dos años de caravanas migrantes: transformación de sueño a triste realidad”, en *Milenio*, 20 de octubre de 2020; disponible en: <https://www.milenio.com/politica/anos-caravanas-migrantes-cambio-sueno-realidad>

⁵ Véase: *Comunicado conjunto Honduras-Guatemala en relación a la Migración Irregular en el Marco de la pandemia COVID-19*, de fecha 3 de junio de 2020; disponible en: nodal.am/2020/06/migrantes-haitianos-y-africanos-inician-caravana-desde-honduras-y-guatemala-hacia-estados-unidos

contratados en países como Brasil o Chile, y el agravamiento de la situación política y económica en Ecuador y Venezuela. Por otro lado, la situación interna de Haití: las catástrofes ambientales (los terremotos de 2010 y el huracán Matthew), la epidemia de cólera del mismo año y la exacerbación de un deterioro económico y político con un corolario de inusitada violencia.

A su vez, el gobierno estadounidense decidió otorgar el TPS a haitianos víctimas de las catástrofes ambientales de 2010. Este estatus les permitía entrar y permanecer en Estados Unidos, de forma legal, mientras se resolvía su situación migratoria. Fue válido únicamente para los haitianos que lograron ingresar a Estados Unidos hasta enero de 2011.

A los haitianos también se les permitió entrar por razones humanitarias (bajo *parole*); éstos tenían la posibilidad de solicitar asilo argumentando que su vida corría peligro por razones de persecución, violencia o tortura. Este estatus cambió a partir del 22 de septiembre de 2016.⁶ La información sobre las “facilidades otorgadas por Estados Unidos” circuló, a través de las redes sociales, entre las comunidades haitianas tanto en los países sudamericanos como en Haití; de esta forma, se incrementó la expectativa de un posible asentamiento en Estados Unidos.

En el segundo apartado de este texto se narran las experiencias de la comunidad haitiana ya residente en la ciudad de Tijuana. El trabajo

⁶ La política migratoria estadounidense hacia los haitianos estaba compuesta, además del TPS y las visas por razones humanitarias (*humanitarian parole* o perdón humanitario), por el Programa Perdón para la Reunificación Familiar de Haitianos (*Haitian Family Reunification Parole Program: HFRP*) y por el Programa de Ingresados Cubano-Haitiano (*Cuban-Haitian Entrance Program: CHEP*), además de las disposiciones para la reunificación familiar que contempla la ley migratorio de ese país; véase: Alejandra Castañeda, Elba Coria Márquez y Gabriel Pérez Duperou, “Marco normativo en México y Estados Unidos y situación jurídico-legal de los migrantes haitianos”, en *Informe especial. Migrantes haitianos y centroamericanos en Tijuana, Baja California 2016-2017. Políticas gubernamentales y acciones de la sociedad civil*, op. cit., p. 87; véase también: Rafael Alarcón Acosta y Cecilia Ortiz Esquivel, “Los haitianos solicitantes de asilo a Estados Unidos en su paso por Tijuana”, en *Frontera Norte*, núm. 58, vol. 29, julio-diciembre de 2017, p. 171.

se basa en entrevistas realizadas con directivos y miembros de la Asociación de Defensa de los Migrantes Haitianos en Tijuana (ADMHT), así como de la Coordinación de Estudiantes Migrantes Haitianos de Tijuana (CEMHT), con Jean Evenson Jasnell, creador y fundador de Radio Haitiano en Tijuana, y con Ginot Larose, residente haitiano en dicha ciudad. Por último, la tercera sección abarca algunos atisbos de lo que alcanzamos a vislumbrar como efectos de la pandemia, provocada por el virus SARS-COV-2, tanto en los albergues como punto de llegada como en la comunidad de residentes haitianos en Tijuana.

ALBERGUES COMO PUNTO DE LLEGADA

Durante el verano de 2016, la llegada de migrantes de origen haitiano se incrementó de forma sustancial en la ciudad de Tijuana. Sin embargo, en un principio, de acuerdo con lo reportado en diarios locales como *El Sol de Tijuana*, al ingresar al país por Tapachula, la mayoría se auto-asignaba como congoleño, no como haitiano; y al no contar con documentos de identificación, quedaban registrados como ciudadanos de ese país africano. Las autoridades migratorias mexicanas suponen que los haitianos procedieron así para agilizar su paso por México rumbo al norte.

El aumento de haitianos en esa ciudad fronteriza pasó de 12 registrados en enero de 2016 a 2 048 en agosto del mismo 2016,⁷ lo que supuso la saturación de los albergues establecidos con que contaba Tijuana. Ante tal emergencia, se improvisaron lugares para alojarlos en iglesias y centros de rehabilitación. Se calcula que se acondicionaron alrededor de 20 albergues a partir de mayo de 2016.

Las instancias gubernamentales a nivel federal, estatal y municipal intentaron coordinar esfuerzos y atender esta situación, pero se vieron

⁷ “De esta forma, el flujo de ‘congoleños’ registrados por el Instituto Nacional de Migración (INM) se fue incrementando: de 12 en enero de 2016 y 45 en los siguientes dos meses, pasó a 260 en abril; en mayo se disparó a 888 y en agosto fueron 2 048. Las autoridades migratorias afirman que ese año 11 000 haitianos y africanos llegaron a Tijuana, 8 000 de los cuales ya estarían en Estados Unidos”; ver: Mathieu Tourliere, “Un albergue llamado Tijuana”, *op. cit.*, pp. 30-31.

rebasadas; por ello, fueron las organizaciones de la sociedad civil quienes hicieron frente a la emergencia (por cierto, con muy poca ayuda por parte de organismos de cooperación internacional).

Esta situación desencadenó una serie de desacuerdos, reclamos y peticiones. Los directores de los sitios que fueron habilitados como albergues pidieron ayuda económica a las autoridades en los tres niveles de gobierno. Una de las peticiones más recurrente era el apoyo para cubrir los gastos derivados de los servicios: luz, agua, teléfono, ya que su pago se incrementó y amenazaba con llevarlos a la insolvencia económica.⁸ Por otra parte, los trabajadores y voluntarios se vieron inmersos en jornadas de trabajo de más de 16 horas por día.

A finales de agosto de 2016, la CNDH solicitó medidas cautelares a la Secretaría de Gobernación, la Secretaría de Relaciones Exteriores y la Secretaría de Desarrollo Social para garantizar la “adecuada ayuda humanitaria a los migrantes”. Por otra parte, se recomendó incluir el concepto de *crisis migratoria*⁹ en el diseño de la política migratoria nacional. El gobierno de Estados Unidos no asumió las consecuencias de esta emergencia y mantuvo los controles migratorios.

La declaración por parte del gobierno mexicano de crisis migratoria no ocurrió, a pesar de las recomendaciones emitidas y de las peticiones de otros sectores, como el municipal. Esta situación de emergencia social puso en evidencia las debilidades de las instancias gubernamen-

⁸ Tras analizar la situación, en una reunión con la Dirección de Atención al Migrante Municipal (DAM) y los representantes de los albergues, se logró la condonación de pagos de los servicios durante la contingencia migratoria y el acompañamiento de la CNDH a los migrantes.

⁹ “Término que describe los flujos migratorios complejos y a gran escala, así como los patrones de movilidad ocasionados por una crisis que suelen traer consigo considerables vulnerabilidades para las personas y comunidades afectadas y plantear serios retos de la gestión de la migración a largo plazo. Es una herramienta por medio de la cual una agencia internacional brinda asistencia técnica y operativa a cualquier Estado miembro que la solicite y requiera apoyo para hacer frente a los efectos migratorios de situaciones de crisis”, en: *Informe especial. Migrantes haitianos y centroamericanos en Tijuana, Baja California 2016-2017. Políticas gubernamentales y acciones de la sociedad civil, op. cit.*, p. 153.

tales para hacerle frente y la insuficiencia de albergues e infraestructura en la propia ciudad.

La urgencia de la situación provocó que se improvisaran albergues; incluso, la sede del Partido Revolucionario Institucional (PRI) fue habilitada para tal fin. A pesar de los esfuerzos realizados, no se evitó que ocurrieran robos a los migrantes haitianos o que éstos tuvieran que dormir al menos una noche en la calle antes de poder ser alojados.¹⁰

El año 2017 señaló cambios importantes en la política migratoria estadounidense hacia los haitianos: el presidente Donald Trump, desde el inicio de su campaña gubernamental, indicó la necesidad de restringir el acceso legal de migrantes al país, así como la defensa del empleo para los estadounidenses y la construcción de un muro que impidiese el paso de la migración en la frontera con México.

Las ideas del presidente Trump comenzaron a materializarse el 20 de enero de 2017. El secretario estadounidense de seguridad nacional, John Kelley, firmó dos memorándums relativos a la deportación a México de indocumentados que ingresaran a Estados Unidos por la frontera sur, incluyendo a ciudadanos no mexicanos; con ello, la amenaza de deportación se cernía sobre los migrantes haitianos.

El 25 de enero de 2017, el presidente Donald Trump emitió dos órdenes ejecutivas: la primera sobre control fronterizo y la segunda relativa a la seguridad interna (criticada ampliamente, por lo que se denominó “criminalización de los migrantes”, ya que se les contemplaba como un “peligro” para la seguridad de los Estados Unidos). No se pusieron en vigor porque fueron vetadas por dos jueces federales.

El estricto control del proceso migratorio por parte del gobierno estadounidense y luego del mexicano, que se vio exacerbado con la posterior llegada de miles de centroamericanos a través de las caravanas migrantes, propició que sólo un porcentaje mínimo de demandantes de asilo en Estados Unidos fuera aceptado.

¹⁰ La explicación que ofrece el *Informe* arriba citado señala que, en diciembre de 2016, 20 albergues concentraron el 56.1% de la población extranjera migrante con necesidades de protección. De ellos, la mayoría eran albergues creados a partir de la emergencia, sin experiencia previa ni infraestructura adecuada, *ibidem*, p. 61.

Miles de haitianos¹¹ decidieron quedarse en Tijuana ante la suspensión del Programa de Refugiados por parte del gobierno Trump y la imposibilidad de poder transitar a Estados Unidos en un corto plazo, además del miedo a las deportaciones. Así, el licenciado Gustavo Banda Aceves, director del Templo Evangélico Embajadores de Jesús —el cual había sido habilitado como albergue durante la emergencia—, decidió construir 100 casas exclusivamente para los haitianos¹² en terrenos aledaños al mismo Templo, en la zona conocida como el Cañón del Alacrán (*Imagen 1*).

LOS ALBERGUES VISITADOS

Casa del Migrante en Tijuana, A.C.

Está situada en la calle Galileo número 239, colonia Postal. Fue fundada en 1987 por la Congregación de San Carlos Scalabrinianos. Desafortunadamente, al momento de la visita, no había haitianos; pude constatar, eso sí, la presencia de una considerable cantidad de personas provenientes de Centroamérica, de Honduras particularmente, y de diversos estados de la República mexicana; en ambos ca-

¹¹ Hacia finales de mayo de 2017, la atmósfera de tensión sobre los migrantes irregulares comenzó a crecer, pues los operativos de control migratorio dieron inicio. Para este punto, 1 500 de los aproximadamente 3 000 haitianos en Tijuana ya habían conseguido su regularización, mientras que otros 700 se encontraban en espera de hacerlo; véase: Yolanda Caballero, “Podrían deportar a los haitianos no regularizados”, en: *El Sol de Tijuana*, 22 de mayo de 2017; disponible en: <https://www.elsoldetijuana.com.mx/local/-925204.html>

¹² El costo aproximado de cada casa era de \$50 000.00 pesos mexicanos. Los haitianos residentes en el Templo Embajadores de Jesús ayudaron con su trabajo en la construcción de las viviendas. Finalmente, en 2017, se construyeron solamente 10 casas; a ese espacio se le nombró La Pequeña Haití / *Little Haiti*. En entrevista con Gustavo Banda, realizada el 13 de noviembre de 2019, éste contestó a la pregunta ¿cuántos migrantes tienen en *La Pequeña Haití*?: “No hay una cifra permanente. El número se mueve mucho. Actualmente tenemos 60 haitianos. Ahora se encuentran en Tapachula y pueden llegar más. En 2016 teníamos un promedio de 500 por semana, en 2017 bajó un poco y en 2018 se estabilizó en 200”. Véase: Anexo, Entrevista número 2, “Entrevista a Gustavo Banda Aceves”.

Imagen 1
Little Haiti



1. Niño.
2. Cañón del alacrán
3. Casas para los haitianos
4. Letrero de acceso
5. Futuro zoológico
6. Casa del pastor

Collage elaborado por Itzel Govea Vargas a partir de fotografías tomadas por los miembros del grupo de investigación.

sos, respectivamente, huían de la violencia desatada por las pandillas y el narcotráfico.

En la tipología diseñada por investigadores de El Colef,¹³ Casa del Migrante correspondería a un albergue en la categoría pionero (de hecho, es el primero que se fundó en Tijuana), tamaño 3, es decir, con una población atendida de 100 a 199 personas y con una infraestructura nivel 1, o consolidada. Este albergue recibe migrantes en general, extranjeros y nacionales, hombres, mujeres y niños, a quienes se les proporciona un lugar para dormir y las tres comidas diarias. Cabe destacar que los migrantes extranjeros albergados no se pueden quedar permanentemente; si deciden establecerse en México, deben buscar trabajo y dejar el albergue.

Por otra parte, Casa del Migrante cuenta con servicios de atención médica y psicológica, con un lugar para que los niños puedan jugar, acondicionado con material didáctico, mesas, sillas y juegos. Se imparten pláticas sobre diversos temas de utilidad para sus ocupantes. En la entrevista realizada con la maestra Melissa Osuna, se mencionó el trabajo voluntario y también el personal asalariado que labora en los diferentes departamentos que conforman el albergue. Existen planes a futuro, en conjunto con las autoridades educativas, para impartir clases que ayuden a los migrantes en su inserción laboral.

Durante la emergencia migratoria la Coalición Pro Defensa del Migrante A.C. (COALIPRO), una red compuesta por seis organizaciones que defienden los derechos humanos de las personas migrantes, coordinó el trabajo de los albergues. Asimismo, el Comité Estratégico de Ayuda Humanitaria (CEAHT), organización conformada por mujeres promotoras de los derechos humanos, colaboró con este trabajo.

¹³ Existen tres categorías para los albergues en relación con su antigüedad: a) pioneros, con más de 10 años de atención a la población migrante; b) recientes, entre 1 y 9 años de atención a la población migrante, y c) emergentes, que atienden a la población extranjera con necesidades de protección en Estados Unidos, desde mayo de 2016. Véase la tipología completa en: *Informe especial. Migrantes haitianos y centroamericanos en Tijuana, Baja California 2016-2017. Políticas gubernamentales y acciones de la sociedad civil*, op. cit., p. 167.

Templo Embajadores de Jesús / La Pequeña Haití

Está situado en calle Cañón del Alacrán número 4094, colonia Divina Providencia, en la parte oeste de la ciudad; contrariamente a Casa del Migrante, que se encuentra en el Centro, el acceso en transporte público a este lugar es complicado. Su director, Gustavo Banda, señaló:

El presidente municipal otorga los permisos para construcción. No obtuvimos el permiso y se paró el proyecto de construcción de casas. Organicé una conferencia con los medios y mostré mi título de propiedad y el predial pagado. El presidente municipal negó los permisos. Hay una persecución a los migrantes en la ciudad. Hay racismo contra los haitianos. La Guardia Nacional (GN), el Instituto Nacional de Migración y la Secretaría de Marina detuvieron a los menores de edad cuando los llevamos a la playa. La persecución contra los migrantes haitianos sigue. Todos los migrantes tienen miedo. La Guardia Nacional no puede intervenir en zonas turísticas. Están violando todo lo violable. La ONU emitió una recomendación para quitar la Guardia Nacional en los sitios turísticos. Sabemos que no es nuestro presidente sino Donald Trump. Somos un país maquilador y no podemos decir “no”.¹⁴

El gobierno municipal argumentó que el predio donde se construía La Pequeña Haití estaba en una zona de alto riesgo, pues se encuentra en el fondo de una cañada (*Fotografía 1*); a tan sólo un año de iniciada su construcción, ésta se suspendió temporalmente (2018). El espacio cuenta además con una cocina grande; allí, los residentes haitianos se cooperan para, semanalmente, pagarle cincuenta pesos mexicanos a una señora haitiana que vive en el albergue, con el propósito de que les cocine comida haitiana.¹⁵ Los ingredientes para hacer la comida se los proporciona el albergue, así como los servicios; sin embargo, en las entrevistas realizadas, hubo quejas porque solamente pueden tener energía eléctrica de las 17:00 a las 21:00 horas. Si ellos quieren usar su

¹⁴ Anexo, Entrevista número 2, “Entrevista a Gustavo Banda Aceves”.

¹⁵ Anexo, Entrevista número 1, “Entrevista a Louloun” y “Entrevista a Isaac”.

Fotografía 1



La Pequeña Haití (fotografía de Margarita Aurora Vargas Canales).

teléfono celular para comunicarse con sus familiares en Haití u otros países como Brasil, Chile o Venezuela no lo pueden hacer después de las 21:00 horas, en caso de que sus teléfonos estén descargados.

A diferencia de Casa del Migrante, el Templo Embajadores de Jesús fue catalogado como albergue emergente, con un tamaño 4, es decir, con ocupación de 200 personas o más, pero con una infraestructura precaria. Comenzó atendiendo a extranjeros con necesidades de protección en Estados Unidos, la mayoría haitianos que solicitaban asilo o refugio en ese país; en un primer momento, hombres sobre todo. Sin embargo, hacia noviembre de 2019, solamente aceptaba familias, hombres solteros no. Gustavo Banda lo explica así: “Sólo aceptamos familias. Había muchos problemas con los solteros. Éste era el único albergue que aceptaba haitianos. Hubo problemas porque los haitianos contrataban haitianas para pasar.”

Por otra parte, apuntó:

GB: No recibimos ninguna ayuda: ni federal ni local. En 2017 nos dijeron: “Si ustedes tienen migrantes haitianos no los vamos a apoyar”.

YM: ¿Quién les dijo eso?

GB: La Dirección de Vinculación al Migrante. La presidencia municipal nos quitó la recolección de la basura, los servicios médicos, el agua. Como ONG se da el agua gratuitamente. Como fundación demandé al gobierno municipal.¹⁶

Enfrente de las casas, hay un espacio con animales domésticos: cerdos, conejos y una cabra. El director piensa que, en el futuro, podría construir una suerte de zoológico para los niños migrantes. Por otro lado, algunos haitianos ya residentes en Tijuana acuden a servicios religiosos, solamente para haitianos en lengua creol, un día a la semana. Ellos todavía no tienen su propio templo.

Durante la realización del trabajo de campo, se encontraron cuatro casas habitadas por haitianos en La Pequeña Haití. De ellos, solamente

¹⁶ Anexo, Entrevista número 2, “Entrevista a Gustavo Banda Aceves”.

15 pensaban quedarse en México y regularizar su situación migratoria. Había mujeres con bebés, mujeres solas, algunas embarazadas y hombres con hijos pequeños, pocas parejas.

El pastor, licenciado Gustavo Banda Aceves, se ha constituido en un actor clave en la estrategia de integración de los migrantes haitianos, no solamente por la ayuda brindada sino también por todos los elementos que conforman los aspectos espirituales y religiosos para fortalecer, y en su caso, crear lazos que conformen comunidad.

Espacio Migrante

Este lugar se encuentra ubicado en Avenida Miguel Negrete 8350, en la Zona Urbana Río Tijuana. Es una asociación civil binacional, con trabajo tanto en dicha ciudad fronteriza como en San Diego, California. Está enfocada en apoyar, a través del empoderamiento, a personas migrantes, deportados y refugiados. Trabaja directamente con la comunidad haitiana.

Espacio Migrante se convirtió en una asociación civil binacional justo en 2016. En mi opinión, por un lado, es un buen ejemplo de lo que ha hecho la sociedad civil tijuanense para entablar diálogos entre las comunidades migrantes y las autoridades concernientes en materia migratoria en los tres niveles de gobierno y, por otro lado, es un conector de inserción entre dichas comunidades y la sociedad tijuanense.

El trabajo de Espacio Migrante, como puente para establecer diálogos con autoridades de los tres niveles mencionados, se muestra en los siguientes casos: se han reunido con representantes del INM del Consejo Estatal de Atención al Migrante y con el Desarrollo Integral de la Familia (DIF). En dichas reuniones, no sólo se exponen necesidades que atender sino que se propugna por una política migratoria incluyente, con respeto a los derechos humanos de los migrantes.

Respecto al segundo aspecto, como conector de inserción, el apoyo de Espacio Migrante, a mi juicio, ha funcionado de manera visible en tres aspectos: en el ámbito laboral, en el educativo y en el cultural. En el aspecto laboral, los haitianos que han decidido quedarse en México han sido asesorados en la obtención de puestos de trabajo y

en la regularización de su estatus migratorio. En el ámbito educativo, han recibido clases de español e inglés y ellos, a su vez, han impartido clases de creol. Varios miembros del Consejo Directivo de esta asociación son haitianos, residentes en Tijuana, algunos profesionistas, ya formados en las universidades tijuanaenses. De acuerdo con Araceli Almaraz: “Aquí también sigue destacando Espacio Migrante, por el acompañamiento otorgado a las y los migrantes haitianos en el ámbito de la educación. En primer lugar, se ha dado apoyo para el ingreso a la universidad y, en segundo, [se ha impulsado] la participación en talleres para el manejo del idioma español”.¹⁷

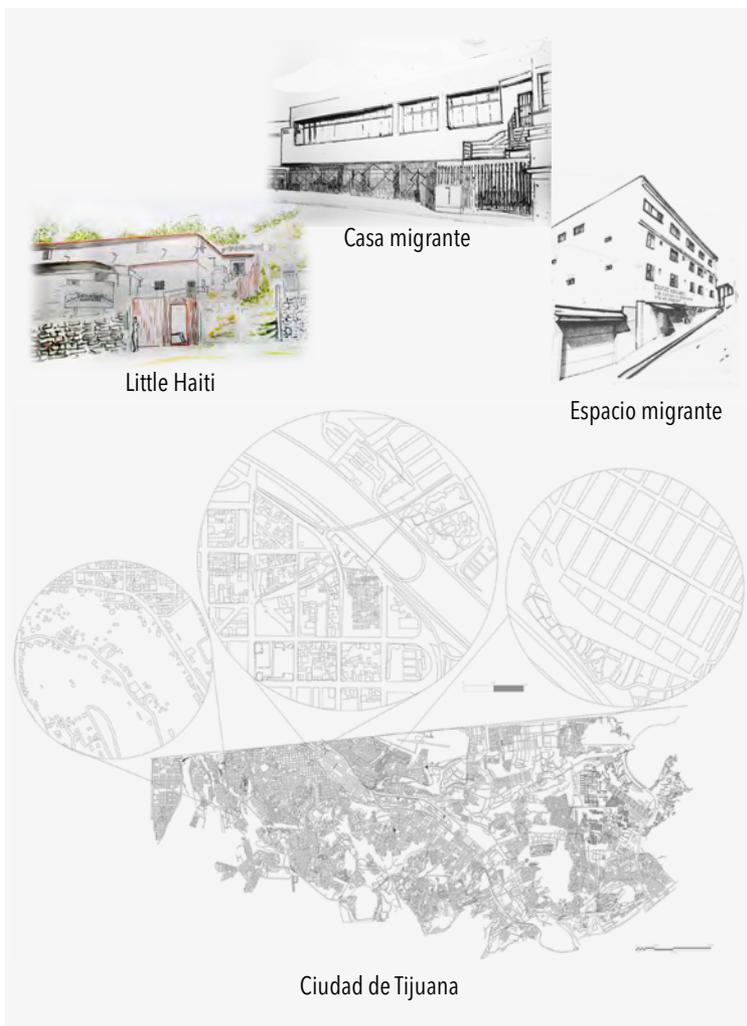
Respecto al ámbito cultural, Espacio Migrante ha trabajado, conjuntamente con la sociedad tijuanaense, en el proyecto: “Tijuana con trenzas”, en el que mujeres haitianas buscaron recolectar fondos y víveres a cambio de trenzar el cabello de la población. Por otro lado, en universidades como la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), se realizó un festival que mostró parte de la cultura haitiana: gastronomía, danza y trenzado de cabello. El espacio fue aprovechado para explicar su condición como migrantes en Tijuana. También tuvo lugar un “Concierto por Haití” y la proyección del documental “Fotoperiodista: *Documenting Tijuana’s Refugee Crisis*”, una coproducción entre KCET-Link y Dignicraft, con las fotografías del fotoperiodista Omar Martínez.¹⁸ Del mismo modo, Espacio Migrante promueve la difusión de las actividades de la Academia de Danza Haitiana de México (MOME).

Durante el trabajo de campo, se pudo constatar una dinámica fluida, que denota un intenso intercambio cultural, tanto de parte de los haitianos como de los profesores mexicanos: pudimos notar un altar de muertos, confeccionado por los propios migrantes que acuden a las

¹⁷ Araceli Almaraz Alvarado, “El arraigo se vive todos los días. Testimonios y políticas de inclusión para las y los migrantes haitianos”, en *Cultura, migración y desarrollo. Visión y acción desde México*, José Manuel Valenzuela Arce y Nuria Sanz (compiladores), México, El Colef-United Nations (UNESCO), 2018, pp. 25-26.

¹⁸ Notimex, “Investigadora afirma que haitianos aportarán su cultura a Tijuana”, en *El Sol de Tijuana*, 30 de marzo de 2017; disponible en: <https://docs.google.com/document/d/1KE9Z1oQu6pzFGO6qs7ojzqVqgzD8PMggfMN2gHxp9c/edit>

Mapa 2.
Tijuana y su localización de los albergues



Mapa elaborado por Itzel Govea Vargas a partir de información cartográfica realizada por el INEGI. Dibujos elaborados por la misma autora, a partir de fotografías tomadas por los miembros del grupo de investigación.

diversas reuniones y actividades realizadas por este espacio. Además, algunos restaurantes de comida haitiana y peluquerías, cuyos propietarios son de origen haitiano, se encuentran a la vuelta de Espacio Migrante; así que no es difícil observar el vínculo, incluso espacial, de la comunidad haitiana con dicha asociación civil.

Asimismo, es notoria la participación de niños haitianos en talleres de dibujo y de adultos haitianos en clases de inglés y español, además de la atención psicológica que se brinda a quienes así lo soliciten. Espacio Migrante, en mi opinión, es el ejemplo más logrado de una exitosa gestión de parte de la sociedad civil tijuanaense, como conector con los migrantes haitianos (*Mapa 2*).

LOS QUE DECIDEN QUEDARSE

Las primeras medidas antiinmigrantes dictadas por el gobierno del presidente Trump, ya mencionadas, marcaron la pauta para que un porcentaje considerable de haitianos decidiera quedarse en Tijuana¹⁹. Al respecto, en general, mi percepción²⁰ es que la sociedad tijuanaense recibió bien a los haitianos; éstos fueron reconocidos por sus actitudes respetuosas, sus hábitos de limpieza y su deseo de trabajar. Sin

¹⁹ Hacia inicios de marzo ya se habían procesado de manera positiva 130 de las cerca de 500 solicitudes de estancia. Uno de los factores que frena este proceso es que no cuentan con la documentación, o que muchas veces sólo tienen copias. Se busca regularizar su situación para que puedan gozar de los derechos como trabajadores, como el seguro social. Hacia mediados de marzo, las solicitudes de residencia aumentaron a 2 000: 1 546 con la Visa por Razones Humanitarias y 466 como refugio en todo el estado de Baja California. Véase: Eliud Ávalos, “Con 22 casas inició la villa haitiana, edificada por ellos”, en *El Sol de Tijuana*, 25 de febrero de 2017; disponible en: <https://www.elsoldetijuana.com.mx/local/-921907.html>

²⁰ Esta “percepción” se fundamenta en las observaciones realizadas en las calles de la ciudad de Tijuana donde trabajan y conviven los haitianos: la zona centro, restaurantes, gasolineras y peluquerías. Por otro lado, también estuvimos analizando la interacción de los vendedores ambulantes haitianos con los tijuanaenses que pasan en coche hacia Estados Unidos a través de la garita de San Ysidro. De forma adicional, sostuve largas conversaciones con diversos miembros de mi familia materna, oriunda de Tijuana.

embargo, cuando dejaron los albergues e intentaron alquilar vivienda, una de las quejas más recurrentes fue la negativa de los arrendadores a aceptarlos como arrendatarios.²¹

Por otra parte, la inserción laboral tampoco fue fácil. En los empleos encontrados, la mayoría de las veces, se pagaban salarios insuficientes para renta, comida, transporte y guardar un excedente para enviar a familiares. Esta perspectiva no fue alentadora; se resume en la frase que algunos de ellos nos dijeron en pláticas informales: “me gusta México, pero pagan muy poco”.

Los haitianos en Tijuana empezaron el año 2018 siendo víctimas de la violencia imperante en el estado: dos recibieron impactos de bala en enero, y tres atravesaron por la misma situación en febrero.²² Por su parte, un grupo de 17 jóvenes haitianos que aplicaron para obtener un lugar en la UABC contaron con la orientación de Espacio Migrante. Sin embargo, no todos quedaron seleccionados. Hubo opiniones cargadas de odio en las que se les acusaba de quitarles el lugar a los estudiantes bajacalifornianos.²³ La Sociedad de Alumnos de la Escuela de Ciencias de la Ingeniería y Tecnología de la UABC emitió un mensaje, como respuesta a estas actitudes, a fin de frenar el racismo e integrar a los estudiantes haitianos.

Por otro lado, se empezó a identificar una forma de proceder de algunas mujeres haitianas para lograr cruzar a Estados Unidos sin dificultades: “cuando les falta poco para dar a luz llegan a la garita y piden asilo, el cual se lo niegan; pero ellas empiezan a tirarse y dicen que sienten contracciones o dolor; entonces, son llevadas a un hospital y, una vez teniendo el bebé, ya adquieren derechos para permanecer en

²¹ Véase: *Informe especial. Migrantes haitianos... op. cit.*, pp. 52-53.

²² Eso señaló Wilmer Métellus, presidente del Comité Ciudadano en Defensa de Naturalizados y Afromexicanos, en conversación virtual con la licenciada Sofía Ximena Zúñiga Llop, miembro del proyecto que cobija esta investigación.

²³ Crisstian Villicaña, “Ustin Pascal, un escritor migrante”, en *El Sol de Tijuana*, 23 de septiembre de 2018; disponible en: <https://www.elsoldetijuana.com.mx/local/ustin-pascal-un-escritor-migrante-2018523.html>

los Estados Unidos”,²⁴ explica el doctor Ignacio Benavente, presidente del albergue Pro Libertad y Derechos Humanos en América AC. Además, de enero a junio de 2018 nacieron tres bebés, que se suman a los 30 que nacieron en 2017 en Tijuana.

En octubre de ese mismo año se registraron nuevos arribos de haitianos a Tijuana: 100 procedentes de Venezuela. Gustavo Banda precisó algunas diferencias entre la comunidad haitiana que viene de los países sudamericanos:

Por aquí han pasado más de 7 000 desde 2016 a la fecha. El haitiano que vino de Venezuela y Chile es muy diferente en su forma de pensar al haitiano que vino de Brasil. Los haitianos de Venezuela son 10% evangélicos y 90% ateos; los de Brasil al revés: 90% evangélicos y 10% ateos. Los haitianos de Venezuela se victimizan y los de Chile también. Los haitianos de Brasil no se llevan del todo bien con los de Venezuela, no hay química. Los que vienen de Chile y Venezuela quieren cruzar a Estados Unidos; los que vienen de Brasil se quedaron y están muy contentos. Ellos fueron adoptados por la ciudad; con ellos tenemos una muy bonita relación.²⁵

Durante 2018 observamos, por una parte, reuniones previas entre las autoridades del gobierno estadounidense y mexicano con el ánimo de acordar medidas para frenar la entrada de los flujos migratorios a Estados Unidos: en mayo hubo la reunión binacional para presentar a México como “Tercer País Seguro”, es decir, que el gobierno mexicano aceptaría a los solicitantes de asilo (no mexicanos) que el gobierno de Estados Unidos devolviera.

Por otra parte, en octubre de ese mismo año, se presentó por primera vez una forma distinta de migrar: miles de personas, en grupo, atravesaron el país, de sur a norte, buscando llegar a Estados Unidos

²⁴ Crisitian Villicaña, “Haitianas logran asilo gracias a sus embarazos”, en *El Sol de Tijuana*, 7 de marzo de 2018; disponible en: <https://www.elsoldetijuana.com.mx/local/haitianas-logran-asilo-gracias-a-sus-embarazos-1101191.html>

²⁵ Anexo, Entrevista número 2, “Entrevista a Gustavo Banda Aceves”.

en lo que se conoció como Caravana Migrante;²⁶ aunque mayormente integrada por centroamericanos, a ella se unieron también migrantes de otros países, entre ellos los haitianos.

La llegada de la Caravana Migrante a Tijuana supuso una nueva emergencia migratoria para la ciudad. En ese contexto, se registró una marcha de un grupo llamado “los nacionalistas” en repudio a los migrantes, particularmente a los centroamericanos. Se gritaron consignas como: “migrantes sí, invasores no”, “primero nuestros pobres”. En varias de las entrevistas a los manifestantes realizadas por *Proceso*,²⁷ podemos observar una estigmatización de los migrantes centroamericanos; incluso, en algunos casos, hay una criminalización de ellos, tal como ocurría en el discurso del presidente Trump, pero no hay una referencia a los migrantes haitianos a pesar de las actitudes racistas señaladas líneas arriba. El rechazo de estos grupos se concentra en los centroamericanos. Una percepción similar es la que pudimos observar en la población durante la visita a la ciudad de Tijuana: una impresión positiva respecto a los haitianos; y una negativa, y en algunos casos una muy negativa, respecto a los centroamericanos.

Los haitianos que decidieron quedarse en esa ciudad fronteriza a los cuales entrevistamos proceden del éxodo de 2016. Cuentan con tres o tres años y medio de residencia y provienen del medio profesional: ingenieros y técnicos sobre todo —quienes formaron la Asociación de Defensa de Migrantes Haitianos de Tijuana (ADMHT)—, así como del medio estudiantil universitario: estudiantes agrupados en la Coordinadora de Estudiantes Migrantes Haitianos en Tijuana (CEMTH); algunos provienen también de Radio Haití en Tijuana. Realizamos

²⁶ La Caravana Migrante inició el 13 de octubre de 2018 en San Pedro Sula, Honduras. Se calcula que salieron aproximadamente 7 000 personas. Un mes después llegaron los primeros autobuses con 357 personas a la ciudad de Tijuana. Se cree que llegaron a Tijuana, en total, de 3 000 a 3 500 personas; de éstas, no se sabe cuántos eran haitianos. Véase: Mathieu Tourliere, “La migración centroamericana, un fenómeno con responsables políticos que sólo callan” [entrevista con el periodista salvadoreño Óscar Martínez], en *Proceso*, núm. 2192, noviembre de 2018, pp. 20-27.

²⁷ Véase: Mathieu Tourliere, “Éxodo de la ignominia. Los migrantes se topan con un muro infranqueable”, en *Proceso*, núm. 2195, noviembre de 2018, pp. 32-33.

asimismo una entrevista individual a Ginot Larose, trabajador en una maquila. Para entender la situación de estos haitianos veremos cómo, durante 2019, diferentes acontecimientos políticos afectaron su percepción sobre su permanencia en Tijuana.

En el ámbito de la política migratoria binacional, fue notoria la firma de acuerdos entre los dos países para frenar, lo más posible, los flujos migratorios hacia Estados Unidos, comenzando por la frontera sur de México. Ya hacia finales de enero, se empezaron a aplicar en México los llamados Protocolos de Protección al Migrante, mejor conocidos como el programa “Quédate en México”.

En febrero, México suspendió el otorgamiento de tarjetas humanitarias a migrantes extranjeros y, en marzo, la oficina del INM cerró temporalmente su local en Tapachula, Chiapas, después de que varios migrantes cubanos intentaran tomar las oficinas en demanda de salvoconductos. Hacia mediados de año, el gobierno mexicano había desplegado más de 6 000 efectivos de la Guardia Nacional (GN)²⁸ en la frontera norte.

Ante tal situación, para los residentes haitianos en Tijuana quedó claro que, por un lado, no podrían traer a sus familiares a vivir a México y que, por otro, las puertas de Estados Unidos estaban prácticamente cerradas para ellos. Experimentaron además una tremenda angustia al enterarse de que en Haití comenzó una oleada de protestas callejeras para exigir la renuncia del presidente Jovenel Moïse, 11 días en los que quedó paralizado el país²⁹ y hubo saqueos y violencia.

Hacia septiembre-noviembre del mismo año, se decretó un paro total en Haití motivado por las movilizaciones que exigían la destitución del presidente Jovenel Moïse, a raíz del escándalo de desvío de recursos

²⁸ Mathieu Tourliere, “Y al final nos convertimos en la guardia fronteriza de EU”, en *Proceso*, núm. 2229, julio de 2019, pp.12-20.

²⁹ Los disturbios en Haití se complicaron aún más en esos días, del 7 al 17 de enero de 2019, cuando la policía haitiana detuvo a 7 mercenarios extranjeros, 5 de ellos estadounidenses, en Puerto Príncipe, y acto seguido los entregó al gobierno de Estados Unidos sin haber rendido cuentas ante la justicia haitiana, lo que enfureció a las multitudes. Véase: Rafael Croda, “Haití, la tragedia invisible”, en *Proceso*, núm. 2108, febrero de 2019, pp. 44-46.

de PetroCaribe para fines personales.³⁰ El movimiento comenzó en las redes sociales con el hashtag #PetrocaribeChallenge (*Kot Kòb Petwo Karibe a? ! ¿Dónde está el dinero de PetroCaribe?*).

Haití parecía desintegrarse entre la corrupción y el caos político y económico, por lo que varios analistas hablaban ya de un país cerrado, un *lockout* donde no se contemplaba una posible salida. Esta situación hacía previsible que el éxodo de haitianos rumbo a América Latina, con la intención de cruzar por México hacia Estados Unidos, continuaría.

Sin embargo, las medidas tomadas por el gobierno mexicano para frenar la migración durante 2019 parecen haber tenido el efecto de hacer que los migrantes y solicitantes de refugio buscaran otras formas de cruzar para no ser descubiertos, a menudo más peligrosas; así lo sugiere el aumento en los índices de letalidad en la frontera norte: en 2016 fallecieron 402 personas; en 2017, 417; en 2018, 442; en 2019, 515, y en lo que va de 2020, 154.³¹

LOS HAITIANOS RESIDENTES, ORGANIZADOS EN ASOCIACIONES EN TIJUANA

Asociación de Defensa de los Migrantes Haitianos (ADMHT)

El 23 de noviembre de 2017, un grupo de haitianos que habían decidido quedarse en Tijuana formó la ADMHT. Su presidente, Frank Délice, ingeniero civil, cuenta de la siguiente manera cómo establecieron la Asociación:

³⁰ Blanche Petrich, “Haití, una insurrección contra la lógica capitalista con ‘esperanza de cambio’”, en *La Jornada*, 7 de enero de 2020, p. 11.

³¹ Organización Mundial de las Migraciones (OIM), “Missing migrants project”; disponible en: <https://missingmigrants.iom.int/regional/americas?region=1422>. Por sexos, el mayor número de fallecimientos son hombres, aunque hay una considerable cantidad de desconocidos; las mujeres se mantuvieron en un rango entre 20 y 30 por año, con un aumento significativo en 2019: 53. Los niños se mantuvieron en un rango de 1 a 10, con excepción de 2019, cuando aumentaron a 20.

[...] un conjunto de colegas nos sentamos [...] para reflexionar porque, al llegar aquí, la situación estaba muy difícil, dado que la idea era llegar y cruzar la frontera para Estados Unidos. Nada nos decía que íbamos a quedarnos en México, pero la situación se presentó y así fue como nos obligamos a reunirnos y dialogar entre nosotros, encontrarnos, y en los diálogos descubrimos quién es quién, dado que nuestra meta era llegar a Estados Unidos. Viviendo aquí fue una obligación adaptarnos en esta lógica de, “¿qué podemos aportar para los más vulnerables?”, decíamos frente a las dudas y preocupaciones de los demás; por ejemplo, los que querían estudiar necesitaban orientación para saber a dónde dirigirse y no sabían por dónde empezar; entonces en esta lógica nos reunimos y decidimos hacernos escuchar social y culturalmente, porque nuestro lema como nación es: *la unión hace la fuerza*, por eso cuando llegamos a un país que no es nuestro, debemos unirnos, mostrarnos y hacernos valer como haitianos.³²

Por su parte Antoniel Grandville, técnico en electrotecnia y secretario de la Asociación, considera que: “Creemos que en el futuro van a venir más haitianos que tienen hijos o van a tener hijos aquí; esto quiere decir que la comunidad haitiana va a crecer. Queremos hacer lo máximo para vender nuestra cultura haitiana y ver cómo, frente a este crecimiento, venderla mediante organización de actividades culturales [...]”³³ Cuando Grandville se refiere a “vender nuestra cultura”, significa mostrarla y organizar actividades culturales donde haya venta de comida y productos, quizá elaborados por ellos mismos.

Uno de los propósitos fundamentales de esta Asociación es orientar a los haitianos recién llegados para evitar que caigan en el consumo y venta de drogas o que cometan actos delictivos, así como a impedir que sean cooptados por los grupos relacionados con el narcotráfico, el tráfico de personas y la prostitución.

³² Anexo, Entrevista número 3, “Entrevista a Frank Délice, Feneld Saint Juste y Antoniel Grandville”.

³³ *Ídem*.

Coordinación de Estudiantes Migrantes Haitianos en Tijuana (CEMTH)

Esta asociación nos recibió y nos permitió entrevistar a sus miembros y directivos; sin embargo, éstos nos pidieron que las entrevistas no fueran publicadas. La Coordinación fue creada en 2018; en el momento de la entrevista (noviembre de 2019), contaba con aproximadamente 20 miembros (3 o 4 de ellos estudiantes de la UABC). Hablaron de sus estudios, de las dificultades a las que se enfrentan y de estar contentos por tener la posibilidad de estudiar. Uno de los temas que llamó mi atención fue la denuncia que hicieron de la llamada “violencia obstétrica” que han sufrido algunas mujeres haitianas, ya que después de dar a luz, sin su consentimiento, los médicos les han colocado dispositivos para evitar la concepción.

Radio Haitiano en Tijuana

Por otra parte, un miembro conocido de la comunidad haitiana residente en Tijuana es el señor Jean Evenson Jasnell, productor y conductor del programa Radio Haitiano en Tijuana, que se transmite por Facebook.³⁴ Jasnell está casado con una mexicana y será papá muy pronto. Tiene 25 años y trabaja como maestro de francés en un instituto privado. Llegó en diciembre de 2016. Jasnell cuenta cómo creó Radio Haitiano en Tijuana:

Y cuando me la dieron [la tarjeta de residente temporal], tuve que ir a buscar trabajo y también dar clases particulares a la privada... Así empiezo la vida en México. Y ya como me siento bien, ¡a gusto! Entonces estaba viendo que hay una comunidad haitiana que decide quedarse aquí, no solamente yo. Como desde Haití yo estuve en radio, porque tuve un seminario de comunicación, entonces yo sé manejar esto [...] Entonces, venía en pensamiento, en la idea, de hacer una radio, la idea era como una radio comunitaria; la radio era para ayudar a los haitianos que están aquí. Cómo

³⁴ Radio Haitiano en Tijuana (RHT): <https://es-la.facebook.com/RadyoAyisyennanTiwana/>

deben comportarse y también las noticias que están pasando en Haití, para pasarlo directamente aquí, en la Radio Hatiano en Tijuana. Entonces yo decido comprar los aparatos [...] y yo decidí rentar una casa que tiene dos cuartos, un cuarto para dormir, y un cuarto para la radio. Como esta casa [se refiere al lugar de la entrevista, donde ahora tiene la cabina de radio].

Y eso es el proyecto... El proyecto era para ayudar a los haitianos que están aquí y también a los haitianos que están allá, en Haití. Si gusta venir en México, cómo debe venir ¿ok? Entonces, empezamos poco a poquito en Facebook, porque ahorita es la forma más rápida para pasar un mensaje entonces... como es la forma más rápida para pasar un mensaje, yo abro la página de la Radio Haitiano en Facebook y empezó con 100 personas, like, luego 1 000, 2 000, 3 000 sube la audiencia. Y como sube la audiencia estamos trabajando más, para tener más cosas. Entonces, tenemos más audiencia de los haitianos, también la audiencia de los mexicanos, porque estamos en México también, tenemos que vender nuestra cultura también, pero tenemos que vender la cultura mexicana también. Porque estamos aquí, la audiencia está aquí, y para guardar la audiencia qué hacemos... pues empezamos a grabar con algunas personas. Ponemos en la calle algunas personas en la calle para saber qué hay en la calle hoy, qué pasó hoy [...] ³⁵

Ginot Larose

La última entrevista fue a Ginot Larose. Él vivía con su esposa, también haitiana, y trabajaba haciendo piezas de televisión. Salió de Haití en 2014 hacia Brasil, donde residió algún tiempo, y de allí viajó por tierra hasta llegar a Tijuana. Su hijo de cinco años se quedó en Haití; su esposa y él esperaban a su segundo hijo, que nacería en unos días. Ginot no deseaba ya cruzar a Estados Unidos; respondió a la pregunta ¿qué extrañas de Haití?: “sólo a mi hijo”. ³⁶

³⁵ Anexo, Entrevista número 4, “Entrevista a Jean Evenson Jasnell”.

³⁶ Anexo, Entrevista número 5, “Entrevista a Ginot Larose”.

UNAS LÍNEAS RESPECTO A LA PANDEMIA DE COVID-19

En diciembre de 2019 era previsible suponer que México continuaría con su política de freno a la migración haitiana, en consonancia con las pautas dictadas por el gobierno de Estados Unidos³⁷. Sin embargo, un suceso inesperado hizo que el flujo de migrantes haitianos descendiera, en un primer momento: la pandemia provocada por el COVID-19, situación que ha obligado tanto a las autoridades migratorias como a los directivos de los albergues y a los migrantes mismos a replantear algunas situaciones; veamos cómo.

Una de las muestras más palpables de que la política migratoria mexicana había tomado un sesgo de contención fue la detención y deportación de miles de migrantes que formaban parte de la Caravana Migrante del 14 de enero de 2020; por eso, a esa caravana se le conoció en la prensa como la “caravana de la desesperación”.

La ciudad de Tijuana se preparaba para la llegada de otra oleada de migrantes, mayormente centroamericanos; sin embargo, los que realmente alcanzaron a llegar a esa ciudad fronteriza fueron pocos.³⁸ El INM incluso llevó a cabo, en esa ciudad, la Conferencia Nacional de Migración, donde se reunieron el encargado de coordinar los 133 albergues dependientes de la Conferencia Episcopal Mexicana (CEM) en

³⁷ Geralda Sainville, coordinadora del Grupo de Apoyo a Refugiados y Repatriados (GARR) de Haití con sede en Puerto Príncipe, denunció que: “La deportación de niños nacidos en Brasil, Chile o Venezuela desde México hacia un país que no es su origen —aunque sus padres sean haitianos— es una flagrante violación al Pacto Mundial para la Migración, Segura, Ordenada y Regular”. Acuerdo que México firmó en diciembre de 2019. Además el gobierno mexicano rechazó la mayoría de las solicitudes de asilo de haitianos. Véase: Blanche Petrich, “Viola México el Pacto Mundial para la Migración Segura”, en *La Jornada*, 6 de enero de 2020, p. 5.

³⁸ Se calcula que salieron de San Pedro Sula, Honduras, unas 1 000 personas; en el camino se les unieron miles de personas más. Se cree que intentaron cruzar la frontera sur mexicana alrededor de 5 000 personas. Allí fueron detenidas algunas, deportadas la mayoría; en un solo día se deportaron a 867 personas. No hay un dato exacto de cuántos llegaron realmente a Tijuana. En todo caso, los haitianos fueron menos en relación con los centroamericanos. Véase: Isaín Mandujano, “Condena unánime: la peor cara de México en materia migratoria”, en *Proceso*, núm. 2256, enero de 2020, pp. 26-29.

todo el país, el padre Arturo Montelongo, con el pastor Arturo Farela Gutiérrez, líder de la Confraternidad Nacional de Iglesias Cristianas Evangélicas (CONFRATERNICE) a cargo de otros tantos templos habitados como albergues.³⁹

Las noticias alarmantes sobre la expansión del coronavirus a América comenzaron a llegar a México, y con ellas, la aparición de los primeros casos. Hacia el 15-17 de marzo, el gobierno anunció el inicio del confinamiento y la suspensión de las actividades no esenciales (a partir del 1 de abril); el 20 de marzo el presidente Trump anunció el cierre parcial de la frontera con México.

El 27 de abril, el gobierno mexicano comunicó la liberación de todos los extranjeros retenidos en las 65 estaciones migratorias del país. Esta situación los dejó en una absoluta desprotección, deambulando por las ciudades sin dinero, sin comida ni techo donde dormir, con el riesgo de contagiarse. Por otro lado, la mayoría de los albergues de Tijuana empezaron a cerrar sus puertas a los migrantes nuevos, ante la necesidad de proteger de riesgos de contagio a los que están residiendo allí ahora.⁴⁰ Solamente aquellos que tienen más espacio están recibiendo migrantes; la mayoría no cuenta ni con espacio suficiente ni con personal médico, ni con enseres de limpieza o sanitización.

Por otra parte, los migrantes que están cruzando para acudir a sus audiencias en Estados Unidos están siendo atendidos sin ninguna pre-

³⁹ Rodrigo Vera señala que hay una diferencia entre el sacerdote católico Arturo Montelongo y el líder de CONFRATERNICE, el pastor Arturo Farela, respecto de la política migratoria del presidente López Obrador: mientras que Arturo Montelongo señaló que ésta se “pliega a los dictados del presidente Trump” y “no solo criminaliza a los migrantes sino también a los defensores de sus derechos humanos”, Farela negó la militarización de las fronteras y la persecución y deportación de migrantes; véase: “El ‘ejército de la Cuarta Transformación’ apoya al INM”, en *Proceso*, núm. 2255, enero de 2020, p. 8.

⁴⁰ Karen Ballesteros, “Albergues para migrantes en el olvido y la desprotección en la pandemia”, en *ContraLínea*, núm. 701, 14 de junio de 2020: “En entrevista, Luis Javier Algorri Franco, subsecretario de Asuntos Migratorios de Baja California, explica que, desde finales de febrero, el gobierno del estado capacitó a los responsables de 18 albergues en Mexicali y 12 más en Tijuana para que pudieran identificar los síntomas de COVID-19. Asimismo, dijo, se está aplicando un apoyo de despensas.”

caución, con riesgo de contagio, de acuerdo con lo declarado por Tania García, abogada que labora en Espacio Migrante:

Los migrantes, cuando cruzan a sus audiencias, lo hacen en grupos, varias veces al día. Cuando cruzan, los meten en unas celdas, después los trasladan en autobús a la Corte y, tras regresarlos, los detienen temporalmente. Ahí están —dice— hacinados todo el tiempo. Permanecen uno, dos días o una semana. Después los sueltan. A esos lugares les llaman “La Hielera” porque el aire acondicionado es muy alto; tanto, que cuando salen tienen las defensas bajas, lo que aumenta la posibilidad de que se contagien del coronavirus.⁴¹

Aunado a lo anterior, las consecuencias económicas de la pandemia en ciudades fronterizas como Tijuana son incalculables. La dinámica económica transfronteriza parece haber descendido hasta sus niveles más bajos, y ha presentado una lenta recuperación a partir de junio. Se calcula que, hacia fin de año, en todo el estado de Baja California, habrá pérdidas de por lo menos 106 mil millones de pesos.⁴²

Para finalizar, se ha reportado un muerto afrodescendiente por COVID-19 en Tijuana, además de un haitiano que murió durante un arresto por parte de la policía en el centro de esa ciudad en enero de 2020. Se presume cierta negligencia para atender migrantes afrodescendientes en los hospitales.⁴³ Se percibe un clima de efervescencia política y solidaridad entre la comunidad haitiana residente en Tijuana, en apoyo a las manifestaciones y marchas en contra del racismo en Estados Unidos, a raíz de la muerte de George Floyd.

⁴¹ Jesusa Cervantes, “Las víctimas de ‘La Hielera’”, en *Proceso*, núm. 2264, marzo de 2020, pp. 24-25.

⁴² Jesusa Cervantes, “La crisis sanitaria golpea sectores clave en Baja California”, en *Proceso*, núm. 2265, marzo de 2020, pp. 18-20.

⁴³ Antonio Heras, “Niegan hospitales de Baja California atención a migrantes afrodescendientes: ONG”, en *La Jornada*, 29 de junio de 2020, p. 28.

CONCLUSIONES

Las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo muestran la complejidad del fenómeno de la migración haitiana: miles de residentes en países sudamericanos, desplazados por la falta de empleo y la pauperización de sus condiciones económicas, buscando llegar a Estados Unidos, la mayoría para reunirse con sus familiares. Se trata, en la mayor parte de los casos, de una migración organizada, que cuenta con recursos económicos propios, tecnología incluida: uso de teléfonos móviles e internet y, muchas veces, con redes de apoyo familiar y de amigos. Aun así, la travesía es peligrosa; en las entrevistas no se habla de los eventos traumáticos, como robos, golpes, violaciones, prostitución, pero el estado en el que se encontraba Rosalie, una de las mujeres entrevistadas, da cuenta de lo que pudo haber sido el trayecto migratorio.

Se observó que los migrantes haitianos, a diferencia de los centroamericanos, han sido bien recibidos por la sociedad tijuanaense. En mi opinión, mucho ha tenido que ver la integración a través de organizaciones de ayuda a migrantes a cargo de la sociedad civil como Espacio Migrante y los templos evangélicos, donde se aseguró que hay claras diferencias entre ellos en relación con el lugar de procedencia. En el Templo Embajadores de Jesús, el pastor prefiere a los que vienen de Brasil. A su vez, los haitianos han optado por la construcción de espacios donde sólo vivan haitianos, como La Pequeña Haití.

Las causas de esta migración son muy diversas; sin embargo, siguen prevaleciendo las enormes desigualdades económicas entre los habitantes de países empobrecidos y explotados, como Haití y tantos otros, así como la falta de oportunidades de estudio y empleo, particularmente para los jóvenes. Este panorama se complica por la violencia, provocada por pandillas y grupos inmersos en el tráfico de personas, de drogas y armas, y por la falta de seguridad y certeza en gobiernos sumidos en la corrupción y carentes de una infraestructura para poder ejercer una acertada impartición de justicia.

Hablar de migración y migrantes bajo estas condiciones no resulta del todo pertinente; se trata más bien de desplazados, forzados en su mayoría. Por una parte, se necesita un enfoque que contemple la

cooperación internacional y, por otra, resulta imperativo conciliar el derecho de migrar, con la regulación migratoria y ahora con los filtros sanitarios impuestos por la pandemia, en el ánimo de encontrar fronteras seguras, como lo estipulan la mayoría de los organismos internacionales como la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), entre otros. Éste es el gran reto.

Si las autoridades migratorias estadounidenses y mexicanas tomaran más en cuenta estas propuestas, quizá los desafíos podrían ser enfrentados con mayor capacidad institucional, con esfuerzos coordinados a escala internacional, binacional, federal, estatal y municipal. La migración haitiana a México debe ser vista en ese contexto global; en el caso específico de Tijuana, considero que, en gran medida, dicha migración está en función de la política migratoria estadounidense, como afirmó el licenciado Gustavo Banda: “Alguien me preguntó si los haitianos se van a quedar, y yo les digo si los dejan pasar, se van todos.” Sin embargo, pienso que los que encuentren buenas condiciones laborales y de desarrollo profesional tienen amplias posibilidades de quedarse en México, tal vez de manera permanente, aunque no son los más numerosos. Alcanzar el (los) otro(s) lado(s) para hacerse una vida es el propósito fundamental: *Chechè lavie*, como se titula el documental de Sam Ellison en alusión a esta frase en creol, que significa la lucha cotidiana de los haitianos por sobrevivir, aquí, allá, en cualquier lado.

REFERENCIAS

Fuentes primarias

Entrevistas (ver Anexo).

Diarios de trabajo de campo.

Informes

Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias 2016, México, Unidad de Política Migratoria de la Secretaría de Gobernación, 2016. Disponi-

ble en: politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadisticas/Boletines-Estadisticos/2016/Boletin-2016pdf.

Informe especial. Migrantes haitianos y centroamericanos en Tijuana, Baja California 2016-2017. Políticas gubernamentales y acciones de la sociedad civil, María Dolores París Pombo (coordinadora), Tijuana, Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) - El Colegio de la Frontera Norte (El Colef), 2018. Disponible en: <https://www.cndh.org.mx/documento/informe-especial-migrantes-haitianos-y-centroamericanos-en-tijuana-baja-california-2016>

Organización Mundial de las Migraciones (OIM), “Missing migrants project”. Disponible en: <https://missingmigrants.iom.int/regional/americas?region=1422>.

Prontuario sobre poblaciones migrantes en condiciones de vulnerabilidad, Óscar Ortiz Milán y Roberto Lara Caravantes (directores), México, Secretaría de Gobernación, 2018.

Comunicados gubernamentales

Comunicado conjunto Honduras-Guatemala en relación a la Migración Irregular en el Marco de la pandemia COVID-19 (3 de junio de 2020). Disponible en: nodal.am/2020/06/migrantes-haitianos-y-africanos-inician-caravana-desde-honduras-y-guatemala-hacia-estados-unidos

Bibliografía

Almaraz Alvarado, Araceli, “El arraigo se vive todos los días. Testimonios y políticas de inclusión para las y los migrantes haitianos”, en *Cultura, migración y desarrollo. Visión y acción desde México*, José Manuel Valenzuela Arce y Nuria Sanz (compiladores), México, El Colef-United Nations (UNESCO), 2018, pp. 23-29.

Garbey Burey, Rosa María y Almaraz Alvarado, Araceli, “El difícil proceso de la integración: relatos y retos de la comunidad haitiana en Tijuana, Baja California”, en *Más allá de la emigración. Presencia de la población extranjera residente en México*, Claudio Dávila Cervantes y Ana Melissa Pardo (coordinadores), Ciudad de México, UNAM / Instituto de Geografía, 2019, pp. 193-212.

Multiculturalismo e integración. La migración haitiana en Baja California, Marcela Reyes Ruiz (coordinadora), México, Universidad Autónoma de Baja California, 2020.

Sarabia, Leobardo, *Zona de turbulencia*, Tijuana, Librería El Día - Editorial Entrelíneas, 2006 (Colección “Tijuana Zona Libre” Crónica).

Vargas Canales, Margarita Aurora, “México frente a la migración haitiana”, en *Diversidad, justicia, democracia*, México, UNAM / Coordinación de Humanidades, 2019, Serie Problema-Solución núm. 3, pp. 65-78.

Hemerografía

Alarcón Acosta, Rafael y Ortiz Esquivel, Cecilia, “Los haitianos solicitantes de asilo a Estados Unidos en su paso por Tijuana”, en *Frontera Norte*, núm. 58, vol. 29, julio-diciembre de 2017, pp. 171-179.

Ávalos, Eliud, “Con 22 casas inició la villa haitiana, edificada por ellos”, en *El Sol de Tijuana*, 25 de febrero de 2017. Disponible en: <https://www.elsoldetijuana.com.mx/local/-921907.html>

Ballesteros, Karen, “Albergues para migrantes en el olvido y la desprotección en la pandemia”, en *Contralínea*, núm. 701, 14 de junio de 2020.

- Bueno Medina, Laura, “Más de 4 mil haitianos permanecen en Baja California”, en *El Sol de Tijuana*, 20 de diciembre de 2020. Disponible en: elsoldetijuana.com.mx/mas-de-4-mil-haitianos-permanecen-en-baja-california-6157020.html
- Caballero, Yolanda, “Podrían deportar a los haitianos no regularizados”, en *El Sol de Tijuana*, 22 de mayo de 2017. Disponible en: <https://www.elsoldetijuana.com.mx/local/-925204.html>
- Cervantes, Jesusa, “Las víctimas de ‘La Hielera’”, en *Proceso*, núm. 2264, marzo de 2020, pp. 24-25.
- Cervantes, Jesusa, “La crisis sanitaria golpea sectores clave en Baja California”, en *Proceso*, núm. 2265, marzo de 2020, pp. 18-20.
- Croda, Rafael, “Haití, la tragedia invisible”, en *Proceso*, núm. 2108, febrero de 2019, pp. 44-46.
- Heras, Antonio, “Niegan hospitales de Baja California atención a migrantes afrodescendientes: ONG”, en *La Jornada*, 29 de junio de 2020, p. 28.
- Mandujano, Isaín, “Condena unánime: la peor cara de México en materia migratoria”, en *Proceso*, núm. 2256, enero de 2020, pp. 26-29.
- Navarro Cárdenas, Julio, “Dos años de caravanas migrantes: transformación de sueño a triste realidad”, en *Milenio*, 20 de octubre de 2020. Disponible en: <https://www.milenio.com/politica/anos-caravanas-migrantes-cambio-sueno-realidad>
- Notimex, “Investigadora afirma que haitianos aportarán su cultura a Tijuana”, en *El Sol de Tijuana*, 30 de marzo de 2017. Disponible en: <https://docs.google.com/document/d/1KE9Z1oQu6pzFGO6qs7ojzqdVqgzD8PMggfMN2gHxp9c/edit>

Petrich, Blanche, “Haití, una insurrección contra la lógica capitalista con ‘esperanza de cambio’”, en *La Jornada*, 7 de enero de 2020, p. 11.

Petrich, Blanche, “Viola México el Pacto Mundial para la Migración Segura”, en *La Jornada*, 6 de enero de 2020, p. 5.

“¿Qué pasó con los migrantes haitianos en Tijuana?” en *El Heraldo de México*, 27 de octubre de 2018. Disponible en: heraldodemexico.com.mx/tendencias/2018/10/27/que-paso-con-los-migrantes-haitianos-en-tijuana-62705.html.

Tourliere, Mathieu, “Un albergue llamado Tijuana”, en *Proceso*, núm. 2086, octubre de 2016, pp. 26-31.

Tourliere, Mathieu, “La migración centroamericana, un fenómeno con responsables políticos que sólo callan” [entrevista con el periodista salvadoreño Óscar Martínez], en *Proceso*, núm. 2192, noviembre de 2018, pp. 20-27.

Tourliere, Mathieu, “Éxodo de la ignominia. Los migrantes se topan con un muro infranqueable”, en *Proceso*, núm. 2195, noviembre de 2018, pp. 32-33.

Tourliere, Mathieu, “Y al final nos convertimos en la guardia fronteriza de EU”, en *Proceso*, núm. 2229, julio de 2019, pp.12-20.

Villicaña, Crisitian, “Ustin Pascal, un escritor migrante”, en *El Sol de Tijuana*, 23 de septiembre de 2018. Disponible en: <https://www.elsoldetijuana.com.mx/local/ustin-pascal-un-escritor-migrante-2018523.html>

Villicaña, Crisitian, “Haitianas logran asilo gracias a sus embarazos”, en *El Sol de Tijuana*, 7 de marzo de 2018, Disponible en: <https://www.elsoldetijuana.com.mx/local/haitianas-logran-asilo-gracias-a-sus-embarazos-1101191.html>

Vera, Rodrigo, “El ‘ejército de la Cuarta Transformación’ apoya al INM”, en *Proceso*, núm. 2255, enero de 2020, p. 8.

Sitios de internet

Instituto Nacional de Migración. Disponible en: <https://www.gob.mx/inm> [información relativa a los grupos Beta].

Documental

Ellison, Sam, *Chèche lavi: buscando una vida*, 2019. Transmitido por www.ambulante.org el 16 de mayo de 2020. Sesión de preguntas con el director y el productor Abraham Ávila: <https://vimeo.com/415338355>